

INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA EN EL VIII SEMINARIO DE LAS DOS NAVARRAS

La Bastide Clairence, 25 de septiembre de 2012

Sr. Alcalde de Labastide Clairence
Sra. Vicepresidenta del Consejo General de Pirineos Atlánticos
Sr. Presidente del Parlamento de Navarra
Sr. Vicepresidente del Gobierno de Navarra
Sr. Alcalde de Pamplona
Sras y Sres. participantes en este Seminario de las Dos Navarras
Buenos días a todos, Bonjour, Egunon

La celebración de este acto cultural y participativo que hoy nos convoca, me produce una profunda alegría, pues me permite compartir con todos ustedes una jornada indudablemente singular. Singular por el bello escenario que nos acoge, como es esta preciosa localidad francesa de La Bastide Clarience; singular porque recordamos los 700 años de su fundación, ordenada por el rey de Navarra Luis I en 1312; y singular también por el interés de todos cuantos asistimos a este Seminario de afianzar lazos de conocimiento y de amistad, de colaboración y acción conjunta entre los navarros y navarras de una y otra vertiente del Pirineo.

Los ciudadanos de una y otra Navarras compartimos un extenso pasado común, unas mismas raíces sociales y culturales y un mismo afán por descubrir y conocer mejor lo que nos es propio. Hasta tiempos recientes, las murallas físicas de las montañas, las diferencias entre las naciones y la falta de comunicaciones, dificultaban la relación habitual entre nuestras sociedades. Pero hoy en día, tras los grandes avances registrados, tenemos más posibilidades que nunca para afianzar nuestras relaciones institucionales y sociales entre navarros y navarras de España y de Francia.

Este Seminario de las Dos Navarras que en este año 2012 cumple su octava edición, es un instrumento adecuado, una vía útil y oportuna para compartir iniciativas y proyectos, para alumbrar nuevos campos de acción e intercambio que nos interesen a las instituciones, a las empresas y a los ciudadanos de las dos Navarras.

Por eso, a pesar de que vivimos unos tiempos difíciles, en que las instituciones públicas nos vemos obligadas a reducir las actividades y los servicios que prestamos, me ha parecido interesante mantener y reforzar dentro de lo posible este certamen anual que nos aproxima a dos comunidades humanas próximas y afines que compartimos el nombre de Navarra.

Quiero agradecer muy especialmente al Alcalde de La Bastide Clairence, Monsieur Leopold Darritchon, el vivo interés que ha tenido por que su magnífica localidad -catalogada entre las "bastides" históricas de Francia y considerada como "village fleuri" por la belleza, adorno y pulcritud de su conjunto- fuera en este año histórico, el escenario del Seminario de las Dos Navarras.

Enhorabuena, Sr. Alcalde por esta efeméride que La Bastide Clairence celebra con un gran conjunto de actos a lo largo de este año. Y muchas gracias por su hospitalidad y por darnos a conocer, especialmente a los navarros venidos de España, las características de esta interesante población, que tantas referencias comunes tiene con nuestra Comunidad Foral de Navarra.

Este encuentro que hoy celebramos, nos permite recordar un interesante periodo de nuestra historia común, de aquel reinado, hace siete siglos de Luis I, monarca de carácter firme y tenaz que le valió el sobrenombre de Hutín (sinónimo de testarudo) que, como otros monarcas de la época, gobernó Navarra desde los territorios franceses, pero que también visitó las principales ciudades del reino y adoptó importantes decisiones, unas contra los templarios o a favor de los judíos, y otras para fortalecer la defensa territorial de Navarra creando enclaves tan importantes como Etxarri Aranatz, en la Barranca de la Alta Navarra, o esta misma población, que garantizaba la seguridad del territorio frente a la acción de invasores o bandidos y consolidaba la vía de tránsito comercial con Bayona y en consecuencia con el Atlántico. Un monarca que posteriormente fue proclamado rey de Francia, lo que constituye un claro exponente de las profundas relaciones entre ambos reinos, consolidadas en las épocas posteriores.

En este mismo año 2012, los navarros conmemoramos el quinto centenario de la conquista de Navarra por las tropas castellanas, que conllevó la posterior incorporación de la Alta Navarra a la monarquía española, y de la Baja Navarra a Francia. Fue un cambio importante que separa las edades Media y Moderna de la historia

de Navarra. Es una efeméride que hemos afrontado con el interés por saber más de aquellos sucesos, potenciando la investigación, el análisis y la comparación con sucesos similares de la misma época, y que llevamos a cabo con el ánimo de que la historia sea siempre un instrumento de cultura y civilización que sirva para unir voluntades y no para suscitar enfrentamientos; que abra nuevos caminos conjuntos e impulse el avance hacia mejores empresas y logros.

En el mundo intercomunicado que hoy vivimos, debemos aprovechar las ventajas que nos ofrecen la proximidad geográfica y la similitud en los ámbitos económico, social o cultural de las distintas comunidades, para trazar nuevos proyectos o consolidar los existentes de modo que resulten operativos y eficaces en los ámbitos nacional e internacional. Estos criterios básicos son los que mantiene la Comunidad de Trabajo de los Pirineos, entidad que funciona desde hace tres décadas y de la que formamos parte, con interés y convicción, tanto esta región de Aquitania como Navarra. Actualmente me cabe el honor de ejercer la presidencia de la CTP y creo sinceramente que la actividad que desarrolla, impulsando proyectos interregionales de carácter internacional, constituye un magnífico instrumento para afianzar nuestras relaciones y alcanzar interesantes metas compartidas de progreso y desarrollo.

Acorde con este espíritu de cooperación, me parece del mayor interés potenciar nuestras relaciones entre los dos territorios del antiguo Reino de Navarra: la Comunidad Foral de Navarra, enclavada en el Reino de España y la Baja Navarra, perteneciente al Departamento de Pirineos Atlánticos y a la Región de Aquitania, una relación que parte del mutuo respeto y que se alimenta del interés compartido por establecer vínculos de interrelación útiles y duraderos.

Quiero agradecer la participación en este acto de la Vicepresidenta del Consejo General de Pirineos Atlánticos, Madame Marie Pierre Cabanne, y también de los miembros de la Asociación Cultural “Les Amis de la Vieille Navarre” que muestran permanentemente su entusiasmo por la celebración de estos encuentros.

Y comoquiera que, siguiendo la dinámica de celebrar este seminario cada año, alternativamente, en una y otra Navarra, el próximo año 2013 corresponde celebrarlo en nuestra Comunidad Foral, les propongo que este encuentro se lleve a cabo, concretamente en la

ciudad de Olite, sede real de Navarra en los periodos de mayor esplendor de su reino y lugar en el que hoy se percibe claramente cómo era la Navarra medieval; con su imponente palacio real, sus iglesias y murallas, sus palacios, rúas y portales. En Olite, la historia está viva y se nos ofrece de forma admirable para que la podamos sentir con profunda emoción.

Olite, que es ciudad abierta y hospitalaria, nos recibirá, sin duda, de todo corazón y creo que resultaría muy interesante que pudiéramos abordar en ella un tema que a todos nos interesa como es el del turismo cultural, en el que, sin duda, podremos compartir experiencias y trazar proyectos conjuntos que nos ayuden a desarrollar este ámbito importante para nuestra economía, nuestro empleo y en definitiva para nuestro desarrollo y bienestar.

Les reitero mi gratitud por la acogida que nos están dispensando y les emplazo a reunirnos de nuevo el próximo año en Olite.

¡Muchas gracias! ¡Merci beaucoup! Eskerrik asko!